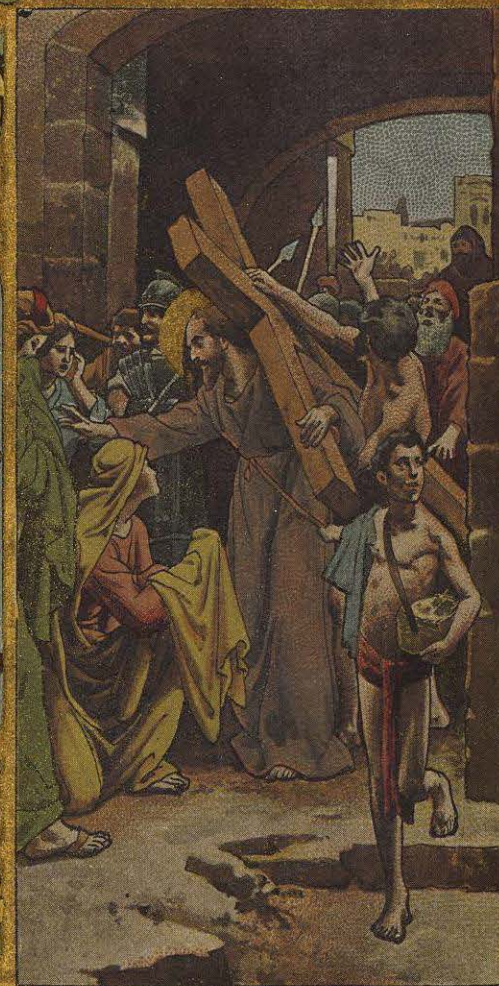


ba; por esto el que me ha entregado á ti lleva encima mayor pecado. **C.** ¿ despues de esto buscaba Pilato como librarle, pero los judios clamaban diciendo: **S.** Si le

sueltas, no eres amigo del César; porque todo el que se alza rey, contraria al César mismo. **C.** Pilato entonces, al oír tales razones sacó fuera á Jesús, y sentóse en el tribunal, en el sitio llamado Lithostrotos y en hebreo Sabatha, y era el día de la preparación de la pascua hacia la hora sexta; y dijo á los judios: **S.** He aquí á vuestro rey. **C.** Mas ellos clamaban: **S.** Quita, quita, crucificalo. **C.** Dijoles Pilato: **S.** ¿ A vuestro rey he de crucificar? **C.** Respondieron los pontifices: **S.** No tenemos más rey que al César. **C.** Entonces pues se le entregó para que le crucificasen. Se

apoderaron por tanto de Jesús, y le sacaron fuera, y llevando El mismo á cuestras su cruz, llegó al lugar que se llama de la Calavera, Golgota en hebreo, donde le crucificaron, y con El á otros dos á un lado y á



CAMPS

otro, y en medio á Jesús. Escribió asimismo Pilato un letrado y lo puso en lo más alto de la cruz, en el cual estaba escrito: Jesús Nazareno, rey de los judios. Este letrado lo leyeron muchos de los judios, porque el sitio en que fué crucificado Jesús estaba cerca de la ciudad: y estaba escrito en hebreo, en latin y en griego. Decian pues á Pilato los pontifices de los judios: **S.** No has de escribir «rey de los judios», sino que El ha dicho «soy el rey de los judios.» **C.** Respondió Pilato: **S.** Lo escrito, escrito. **C.** Los soldados empero, despues de haberle crucificado, cogieron sus vestidos é hicieron de ellos cuatro partes, una para cada soldado, y además la túnica que era sin costura, tejida por encima toda ella; por lo cual se dijeron unos á otros: No la partamos sino echemos suertes para ver de quien será. Para que se cumpliese la escritura que dice: «repartieronse mis ropas y echaron suertes sobre mi vestidura;» y así en verdad lo hicieron los soldados. Estaban junto á la cruz de Jesús



CAMPS

su madre, y Maria de Cleofás hermana de su madre, y Maria Maadlena. Viendo pues Jesús a su madre y al discípulo a quien amaba allí de pie, dice a su madre: **✠** Mujer, hé aquí a tu hijo. **℣** Luego dice al discípulo: **✠** Hé aquí a tu madre. **℣** Y desde aquella hora la recibió el discípulo en su casa. Después, sabiendo Jesús que estaba todo cumplido, para que se cumpliese hasta el fin la escritura, dijo: **✠** Tengo sed. **℣** Había allí un vaso lleno de vinagre; y ellos empapando en él una esponja y envolviéndola en una caña, se la aplicaron a la boca; y así que hubo tomado el vinagre, dijo: **✠** Consumado está. **℣** E inclinada la cabeza, entregó su espíritu. Los judíos pues, por ser la Parasceve, a fin de que en sábado no permaneciesen en la cruz los cuerpos, puesto que a la mañana siguiente era el gran día de sábado, solicitaron de Pilato se les quebrasen las piernas y fuesen desclavados. En consecuencia vinieron los soldados, y rompieron las piernas del primero y del otro que con él había sido puesto en cruz; más al llegar a Jesús, como le viesan ya difunto, no quebraron sus piernas, sino que uno de ellos abrió con la lan-



za su costado, y en seguida brotó sangre y agua. Fel que lo vió dió testimonio, y su testimonio es verdadero; y él lo sabe y dice la verdad, para que lo creais tambien vosotros. Esto se verificó a fin de que se cumpliese la Escritura: «no quebranteis ni uno de sus huesos;» y hay otra Escritura que dice: «verán delante al que traspasaron.»

Después de esto José de Arimatea que era discípulo de Jesús aunque oculto por temor a los judíos, rogó a Pilato que le dejase llevar el cuerpo de Jesús;

y Pilato se lo permitió. Vino pues y se llevó el cuerpo de Jesús; vino tambien Nicodemo, aquel que la primera vez había visitado a Jesús de noche, trayendo consigo unas cien libras de mirra y aloe mezcladas. Tomaron con esto el cuerpo de Jesús, y fajáronlo con lienzos perfumados, tal como los judíos acostumbra enterrar. En el lugar en que fué crucificado había un huerto y en el huerto un sepulcro en que nadie aún había sido colocado. Allí pues, por estar cerca el sepulcro a causa de la Parasceve de los judíos depositaron a Jesús.

